



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Política y formación

Cartelizantes: Roberto Cordero, Natalí Ivanier, Maripaz Rodríguez, Fernando Tarragó, más uno Gabriela Dargentón

Rasgo: Elementos de un decir y la corrección política

Lo real es una respuesta

Fernando Tarragó

El presente recorrido puntúa un trabajo que está en curso en un cartel que tiene como título Política y formación. Una pregunta lanza este recorrido: ¿Cuáles son los elementos del decir en la transmisión del psicoanálisis en la ultimísima enseñanza de Lacan ubicada por Jacques-Alain Miller y cómo se va configurando su aparato?

Lacan ubica que hay lo real como respuesta, pero la respuesta no asegura el diálogo.

¿El real que se ubica como respuesta en donde se apoya? En la escena de la clase del seminario de Lacan se da un movimiento: lo esperado de una situación de enseñanza no se cumple. Las preguntas no encuentran respuestas en el maestro, sino que la misma pregunta señala un principio de respuesta. Lacan confiesa que está causado a dar una respuesta a un

acontecimiento de discurso que lo precede. La respuesta es el equivalente al real en juego, este no será primario: es una respuesta inventada y llega de manera inesperada.

Para Lacan, el enseñante expone y luego de eso verifica en base a las preguntas que le llegan de su auditorio. La estructura: el que inventa las respuestas a un discurso que lo precede de una manera sintomática, verifica en base a las preguntas que le llegan de su auditorio, si él sabe lo que ha dicho: “Por lo general, tengo algo para decirles. Pero hoy, ya que tengo un pretexto -es mi cumpleaños -, desearía poder verificar si sé lo que les digo”.

Miller ubica lo excepcional de ese uso de la palabra. Desea verificar si sabe lo que dice; no busca interpretación, ni apunta a si el saber es verdadero o no, sino si ese decir se ajusta a su acto. Cuando el enseñante desea verificar si sabe lo que dice lo acerca a la estructura de la vida colectiva del chiste.

“Pese a todo, decir apunta a ser escuchado”. Miller resalta que cuando el decir apunta al Otro se circunscribe un campo estructurado y cerrado. El pese a todo abre otro campo, no ligado al Otro, sino pasando por el Otro, pero con apertura a la verificación.

“Decir que hablar apunta a ser escuchado es parecido a decir que apunta a ser comprendido”, continua Lacan. “Me gustaría verificar, en suma, si no me contento con hablar para mí- como hace todo el mundo, por supuesto, si el inconsciente tiene un sentido-”.

La verificación parte de una incertidumbre: si sé lo que les digo, que tiene la forma de una apuesta. El no sé lo que digo es una posición en el plano de la enseñanza equiparable a la posición analizante. Aquel que no sabe al igual que el delirante hablan sin apoyarse en una referencia, hablan de cosas que no existen.

Hay otra forma de hablar en la enseñanza que se descuenta del no sé lo que digo y se liga a otra posición: “El saber sostenido por un yo-(Je) amo en S1”. Aquí se verifica el lugar de profesor, si este pudo identificarse con los S1 de Freud y ligarlo con otro significante. Abierta a un nuevo lazo con el saber “una abertura precaria hacia el discurso universal”. Hay una parte del decir enseñante amarrada al saber. Lo real como respuesta queda en suspenso.

Lacan termina su exordio: “Sin duda me hubiera gustado que alguno escribiera algo que justificara este trabajo que me tomo desde hace algo más de veintidós años. La única manera de justificarlo sería que alguien invente algo que pueda servirme a mí. Estoy convencido de que es posible”. Una nueva manera de ubicar el decir en la enseñanza que Miller nombra como un nuevo régimen: no tanto del decir sino de la invención de escritos que puedan servir. Esta forma singular de intercambio sigue reduciendo el valor de la verdad

y rechaza toda comprensión; pasa a estar definida por el valor de uso, de una pragmática y una satisfacción. “Se trata de un escrito en la medida que se puede hablar de él, y es por lo tanto más bien una referencia que una posición de enunciación. Hace referencia y no enunciación”. No será cuestión ni de alumnos ni de codelirantes, sino de lectores: ¿Qué lugar para la referencia y la enunciación en la ultimísima enseñanza?

Bibliografía:

Miller, Jacques-Alain, El ultimísimo Lacan. Clase IV. Invención de lo real. Paidós, 2013. Bs As.